

## INFORME POLITICO

La lucha de clases en el país se ha tensado y nos exige precisar los pasos tácticos y las previsiones del curso futuro de los acontecimientos. Los cambios operados en el panorama internacional tienden a agudizar el juego de las contradicciones internas, acelerando el desenlace de la actual situación de equilibrio inestable por la que atraviesa la etapa.

### La situación Internacional:

Luego de un marcado retroceso del imperialismo yanqui en el campo internacional, signado por el triunfo de la Revolución Indochina, la crisis de Chipre y Medio Oriente, el avance revolucionario de Portugal, el crecimiento de la oposición latinoamericana, etc., hecho que coincide con la aguda recesión yanqui del 73-74 y un avance agresivo de la URSS en las diversas áreas de competencia en los últimos meses, se comienza a operar la apertura de una nueva fase en la que los yanquis retoman nuevamente la ofensiva y se lanzan a recuperar posiciones a nivel internacional.

Este cambio de relación de fuerzas se asienta básicamente en varios elementos: 1) tendencia a una reactivación económica interna norteamericana. La política proteccionista y la libre fluctuación del dólar, le permite a EEUU mejorar relativamente su balanza comercial y de pagos en perjuicio de los demás centros monopólicos (MCE y Japón), a la vez que empieza a operarse un lento proceso de reactivación industrial interna a partir de la segunda mitad de este año; 2) persistencia de la crisis en el MCE (particularmente Alemania y Francia) y agudo proceso de recesión japonés, que le permite a los yanquis lanzarse a forjar una línea de compromisos sobre los demás centros imperialistas mundiales, en detrimento de un avance de la URSS; 3) quiebre del Frente Árabe a partir del acuerdo Egipcio-Israelí en detrimento de la política de la OLP y la URSS, a la vez que se promueve en el Líbano un proceso reaccionario contra la OLP; 4) fisuras en el frente petrolero, a partir de la presión ejercida por Arabia Saudita e Irán, hoy estrechos aliados yanquis dentro de la OPEP, que le permiten anular el nuevo intento de ofensiva en los precios del petróleo; 5) reconocimiento de la URSS de los actuales límites de influencia en el terreno internacional (tratado de Helsinki) que tiene sus inmediatas consecuencias en Portugal) donde se expresa a nivel de gobierno un desplazamiento de las fuerzas de la izquierda y un avance de la socialdemocracia, agente objetivo de la burguesía.

Esta ofensiva política yanqui a nivel internacional no elimina, en manera alguna, las numerosas zonas de tormenta ni implica un cambio radical de la actual situación de debilidad estratégica en que se encuentra EEUU.

Tampoco está asentada sobre un proceso de recuperación económica efectiva, ya que el carácter de la actual reactivación económica tiene rasgos coyunturales limitados (que puede durar aproximadamente dos años) y no tiene posibilidades de producir un avance de la magnitud del operado en 1960/66. A pesar de que Ford anunciase un ambicioso plan de inversiones (100 mil millones de dólares) en la industria energética, no se debe perder de vista que el mercado interno yanqui se ha achicado a partir de la crisis de la industria automotriz, y del estancamiento de la industria espacial, dos de los pilares de la industria yanqui.

Sumado a esto está el alto índice de desocupación interno y a nivel internacional, las escasas posibilidades de operar una fuerte expansión de las inversiones, y del comercio, ante el mantenimiento de la recesión en

Pero sí puede tener consecuencias políticas en un plazo relativamente / inmediato que debemos tomar en cuenta: en primer lugar, obliga a la URSS a girar a la derecha en su política internacional frenando los rasgos agresivos de su política en estos últimos años ( Portugal, Indochina, Medio Oriente, Chipre, etc): este giro a la derecha va de la mano del reconocimiento de las actuales zonas de influencia y de un avance de la / cooperación económica ruso-yanqui; en 2º lugar le permite neutralizar las manifestaciones más agudas de los conflictos internacionales y ganar un respiro en varios centros de tormenta. En 3º lugar, le permite a los yanquis debilitar la oposición de los no alineados, bloque en el que se manifiesta un deterioro de la influencia de los países más radicalizados, a la vez que un crecimiento de los moderados y conciliadores. Esta situación se manifiesta en latinoamérica, en un debilitamiento de la oposición nacionalista que tiene como eje a Perú, Panamá, Venezuela.

Esta nueva ofensiva yanqui a nivel internacional tiene características esencialmente políticas ( la combinación del acuerdo y el garrotte) y tiene que ver mucho con la necesidad de ajustar el proceso electoral próximo, pero que no debe ser subestimado por sus rasgos agresivos. Por otra parte no va acompañado de un serio proceso de recuperación y / disponibilidad de recursos económicos internacionales, lo que hace previsible que América latina no entre en la esfera de las prioridades de inversión. Si bien América Latina es considerada por los yanquis como zona de fundamental importancia estratégica, la actual relación de fuerzas que se opera en Am. Latina no los coloca en una situación apremiante como para obligarlos a volcar sus recursos hacia la economía latinoamericana; El golpe reaccionario de Banzer primero, la dictadura / terrorista de Pinochet y la bordaberrización uruguaya le permitieron revertir la situación política que había creado el alza de masas operado a partir del 70. En este marco, la resistencia antiimperialista se desplaza de eje hacia las corrientes nacionalistas burguesas de Perú, Panamá y Venezuela con sus límites y características de clase.

Esto no quita en absoluto que el imperialismo yanqui se lance a presionar con mayor agudeza sobre Am. Latina, tal como ocurrió hace poco con el abortado golpe derechista en Ecuador, la negativa a una negociación con Panamá, etc.

Dentro de esta reducción de prioridades, antes que la Argentina se encuentra Brasil y Paraguay, jugando el rol de subimperialismo y de estado políciaco, respectivamente.

Esto nos hace preveer que : 1) se acentúa sobre el país una mayor presión del imperialismo yanqui, 2) que esa presión no viene acompañada de una política económica amplia, sino en un plan de fuerte concentración y austeridad, tipo FMI. 3) Que necesariamente tiene que apoyarse en los sectores más retrógrados de la burguesía y en una política de mano dura. 4) Que esta ofensiva tiende a ser gradual y que , combinada al proceso política interno, adquirirá su pico de mayor presión, en la primera mitad del próximo año. Que esto se pone de manifiesto en las condiciones que le impone el Fondo monetario a la misión Cafiero, con los préstamos "atados" que hoy se están negociando, en la presión de los monopolios / para cortar los intentos de control de precios, en los objetivos que le imprimen los latifundistas y terratenientes de CARBAP al último para ganadero, etc.

### LA SITUACION NACIONAL

1-El refresco que trajo Luder a la desgastada imagen del P.E., no modifica los rasgos sustanciales de inestabilidad en que se debate el gobierno nacional. A la vez, se ha transformado en fuente de nuevas fricciones entre los sectores dentro y fuera del Partido Justicialista

-producto de su descomposición y crisis- haya adquirido tal agudeza que se han trasladado a las instituciones que en el esquema de dominación de mocrática-burguesa deben mantener la apariencia de "árbitros supremos" / por encima de las contradicciones intersectoriales. Hoy, por el contrario el P.E. es disputado a dentelladas entre verticalistas y antiverticalistas, disputa que paraliza al parlamento, que abre fisuras en el gabinete nacional, en la burocracia sindical, etc. y coloca al gobierno en una situación de aguda inestabilidad y deterioro.

En segundo lugar, porque Luder- que sube al gobierno apadrinado por Afirmación Peronista y con el apoyo de los demás partidos opositores- se ha transformado, en buena medida, en canal de presiones y creciente partidipación de las FFAA a través de la actual propuesta de "frente antisubversivo" y de Institucionalización más Represión. Esta nueva situación abre nuevas contradicciones y reacomodamientos en el seno del Justicialismo y de los partidos burgueses .

2- La lucha entre verticalistas y antiverticalistas pone al desnudo una situación tal, en la que ninguno de los bandos tiene suficiente fuerza para imponer claramente su hegemonía: los verticalistas, que controlan el Consejo Superior, la mayoría del Gabinete Nacional y la Cámara de diputados, vienen con sus fuerzas en franco retroceso. El el plano Gremial, Miguel sufre un gran desgaste - incluso en la propia UOM- y se ve obligado a apoyarse en las 62 Organiz., reducto del Lopezrreguismo sindical y de los verticalistas. En el plano político no tienen aliados en los demás partidos burgueses y, fundamentalmente, tratan de defender lo / indefendible: el mantenimiento de Isabel Perón como cabeza del partido y del gobierno.

Por otra parte, el sector de Afirmación Peronista, que tiene como figura política a Calabró, en un proceso de crecimiento político no ha ganado suficiente peso en el Partido, aunque cuentan un mayor espacio político por medio del apoyo que le brindan los demás partidos, en particular la UCR. Su principal y gran debilidad es que no tiene un crecimiento a nivel de masas y sufre en forma similar -aunque en menos medida- las consecuencias de la descomposición del peronismo. Crece, pero como coletazo y reacomodamiento de un proceso más general de crisis y descomposición política. Además, el sector de Afirmación -que levantó como recambio del gobierno a la figura de Luder- se enfrenta hoy ante la contradicción de que / éste amenaza con despegarse de su base de apoyo -el Senado y la oposición al verticalismo- para hacerse eco de las presiones de las Fuerzas Armadas. Esta mayor ingerencia militar en el gobierno le abre un conjunto de contradicciones al partido oficial y a las fuerzas opositoras que tienden a ponerse al rojo vivo en la disputa Luder-Isabel. Por otra parte, el regreso y mantenimiento de Isabel Perón -figura no controlada por las Fuerzas Armadas- le agregaría un tembladeral a la ya actual situación de inestabilidad y precariedad política. Por la otra, la reafirmación de Luder al frente del gob. les trae el riesgo de perder su control político.

3- La crisis del gob. no es sino el reflejo y la manifestación de la crisis del gobierno parlamentario de derecha y sus pilares ( el peronismo y el radicalismo). Este esquema de dominación que puso en marcha la burguesía con las elecciones y con Perón, hoy está dando sus últimos coletazos, pues están quebradas las premisas que le dieron origen. Dentro de esta situación y en la medida en que la actual crisis tenga un término de resolución -ya sea mediante un retroceso de la burguesía ante la lucha y presión obrera y popular, o bien a manos de la gran burguesía ligada directamente al imperialismo- es el sector de Afirmación peronista y Luder los que tienen más posibilidades de imponerse por aparecer / éste como mayor garantía política para la burguesía que Isabel Perón. En este marco, el 17 de Octubre es un primer plazo de resolución del /

4- Sin embargo, un eventual triunfo de Luder no es tampoco garantía / de estabilización efectiva. Aún con el aval con reservas que le otorgan las FFAA, el apoyo que le otorga la UCR y el menor deterioro de Afirma- ción Peronista, Luder no tiene ni el espacio, ni las condiciones económi- cas y políticas suficientes para neutralizar el conjunto de contradiccio- nes existentes en el país.

En primer lugar, Luder trata de compatibilizar una apertura del juego / político con los demás partidos y una ofensiva represiva contra el cam- po revolucionario. La base misma de esta propuesta es contradictoria: u- na efectiva represión contra la guerrilla y la avanzada revolucionaria les exigiría -para ser realmente efectiva- un proceso gradual de "tucuma- nización del país", lo que entraría en flagrante contradicción con la / pretensión de abrir en alguna medida el juego democrático-burgués. No se puede realizar una ofensiva militar contra el campo revolucionario media- te un gobierno que trata de preservar la actual estructura parlamentaria y el juego democrático burgués que en definitiva es la muestra de un pro- ceso político en retroceso.

Por otra parte, el mismo Luder no puede sustraerse, en definitiva a la base de apoyo que le dio origen ( el senado, el justicialismo, etc.) ni es tampoco una figura que concite expectativas en el campo popular, co- mo para darle un sustento político efectivo a la propuesta de Institucio- nalización más represión.

En segundo lugar, la situación económica del país amenaza con agravarse a corto plazo , trayendo aún más inestabilidad a la situación política y colocando al proyecto Cafiero al borde del fracaso, cuestión de lo que no puede desligarse Luder, en tanto no tiene una alternativa diferente a la del actual ministro de economía.

5-El proyecto Cafiero. El proyecto Cafiero es el intento de frenar el proceso recesivo que sufre la economía del país, neutralizando el curso descendente de la misma y sentando las condiciones para una posterior / expansión económica. Su objetivo no es la expansión inmediata, sino el reordenamiento y la neutralización de la crisis. Ante esta perspectiva, adquiere la característica de "plan de Emergencia" de carácter transicio- nal que se presente como término de conciliación entre la burguesía mo- nopolista argentina y el imperialismo yanqui y como punto de equilibrio entre el mercado interno y el internacional. Sin embargo, a corto andar su objetivo transitorio y de emergencia se enfrenta a dificultades cada vez más crecientes.

A nivel internacional, a pesar de ... su política conciliadora, no es la figura que representa económica y políticamente el proyecto que impul- sa el imperialismo yanqui ( a través de los organismos financieros inter- nacionales) ni tampoco a la gran burguesía aliada a los centros monopóli- cos. Los magros créditos internacionales son una prueba del escaso apoyo obtenido en la banca internacional y de los numerosos condicionamientos económicos que se le imponen.

Cafiero se dispone a aplicar el conjunto de medidas que le exige el FMI para dar vía libre a las pocas divisas concedidas: 1) aumento de tarifas, transporte y combustibles. 2) Racionalización de la Administración Públi- ca y reducción del déficit del Estado, achicando el Plan de Obras Públicas 3) Modificación de la ley de Inversiones Extranjeras ( transformación de las sociedades S.R.L. en anónimas como forma de encubrir el origen de los accionistas y eliminación del tope del 12% a la exportación de uti- lidades, etc) y de la ley de Hidrocarburos. 4 ) Devaluaciones periódicas y sistemáticas del peso. 5) no aplicación del control estricto de precios 6) reducción y postergación de los ajustes salariales, etc.

Esta política trae numerosas contradicciones en el frente interno: la bu- rocracia de la CGT los sectores representativos de la mediana y pequeña

oposición creciente de las amplias masas trabajadoras, que en forma / gradual se están lanzando a la lucha salarial. Esta creciente presión / obrera a obligado a Cafiero a conceder la formación del Instituto de las Remuneraciones exigida por la CGT. Sin embargo, el escaso margen de maniobra que tiene, lo enfrentará a corto plazo a una fuerte presión salarial por parte del movimiento obrero.

A la presión obrera se le suma la movilización de todo el campo, sin exclusiones (aunque indudablemente con objetivos políticos y económicos diferentes). La gran burguesía latifundista y los terratenientes de la Soc Rural han efectuado un paro sin precedentes en varios años atrás, encuadrado en una perspectiva de acumulación golpista. Desde otra perspectiva totalmente distinta crece la movilización de los campesinos pobres y medianos (paros de las Ligas Agrarias y Tamberas, etc.)

Este conjunto de contradicciones, más la presión ejercida por los monopolios industriales para frenar cualquier intento efectivo de fijación de precios máximos, constituyen un cuadro general que coloca al proyecto / Cafiero al borde mismo del fracaso.

Tironeado por arriba y por abajo, su propuesta de emergencia amenaza con entrar en total crisis. Los nuevos aumentos de tarifas, combustibles, transportes, etc., incidirán nuevamente sobre los precios empujándolos hacia arriba. Además, con un déficit presupuestario que bordea los 180 mil millones de pesos nuevos, con las reservas del Banco Central en franco retroceso, con una Balanza Comercial deficitaria, la situación económica del país y el panorama de Cafiero no puede resultar más que sombrío.

-6-

Ante esta situación de inestabilidad del gob. y ante el cúmulo de contradicciones internas que se agudizan en conflicto Luder-Isabel, se ha comenzado a operar un proceso de acumulación política por fuera del gob. peronista y del mantenimiento del parlamentarismo de derecha, con claras connotaciones golpistas. El paro ganadero (montado por la dirección de CARBAP ligado a capitales anglo-yanquis), la presión monopólica sobre los precios, el acto ultra gorila del Luna Park, las declaraciones de Bonamín y Tórtolo, etc. son la expresión de ello. En el seno de la burg. ha comenzado a cerrarse la fase de equilibrio inestable de fuerzas que se operó hasta ahora y tiene como objetivo acumular en una línea de oposición abierta para promover un recambio golpista del gob.

Este nuevo factor del proceso político debe ser particularmente tomado en cuenta por la táctica revolucionaria, dado que se transforma en una nueva contradicción contra la clase obrera y el pueblo, aún hoy secundaria, pero más peligrosa por sus consecuencias. Este proceso de acumulación debe ser relacionado con la actitud y el proceso que se opera en las FFAA, centro fundamental en el que la burg. deposita progresivamente su expectativa de recambio a fin de que le garantice "estabilidad" y seguridad a sus negocios. El ritmo de esta política golpista está condicionado por la evolución del proceso interno de la burg. y del gob., por la evolución de la situación económica y, fundamentalmente por las características que adquiera la lucha de masas.

7- Las fuerzas armadas, después de haber liquidado de su seno a la / fracción lopezrreguista, ha generado una creciente participación en el Estado, mediante una política de no compromiso con los planes y decisiones del actual gob. Esta participación no comprometida (disfrazada de profesionalismo "prescindente") refleja el tránsito gradual de las FFAA hacia una salida golpista, de corte derechista.

La actual política de institucionalización más represión se enfrenta a

Por otra parte el proyecto económica actual no representa el programa económico que plantea el lanussismo -sector hegemónico dentro de las FFAA- más abiertamente ligado al capital imperialista.

En tercer lugar, los actuales partidos burgueses que sustentan al gobierno (desde el justicialismo hasta la oposición radical) no son los instrumentos más adecuados para llevar adelante una línea de "mano dura" con un programa más definitivamente pro-imperialista. Si le sumamos a esto el que la burg. no está dispuesta a tolerar por mucho tiempo la situación de deterioro y inestabilidad actual -situación que amenaza con agudizarse a corto plazo- ante una casi segura alza de las luchas obreras y populares- el proyecto de Institucionalización y represión entrará en una fase de definiciones.

En otras palabras, este cuadro de situación de las contradicciones interburguesas, agravado por una posible agudización de la lucha de masas, va preparando en la burguesía el terreno para las propuestas golpistas de tipo "excepcionistas" en la cual, su base de sustentación no la constituirán los partidos bur. de masas (condicionado por la base electoral y por su compromiso con proyectos distintos al imperialismo yanqui- sino las entidades corporativas de la burguesía (lo que no elimina los intentos por fracturar o arrastrar tras de sí a sectores de los partidos burg.)

Este proceso de acumulación golpista está aún limitado por una serie de variables políticas a tener en cuenta: 1) que el gob. de Luder entre en un proceso de desgaste y cierre las expectativas que hoy mantienen algunos niveles de la burg. 2) que si bien el golpismo está acumulando en la burg., se tendría que enfrentar al conjunto de los partidos burg. (salvo figuras como Frondizi y Manrique), lo que determinaría una fractura prematura en el seno de la burg. 3) que probablemente no sean figuras como Videla y Massera -hoy hegemónicos en la conducción de las FFAA- sus cabezas visibles, en tanto personifican a la actual propuesta de Institucionalización más Represión (o de GAN recortado), en el otro proyecto se señalan los nombres de Mujica y Viola como figuras más visibles de una línea golpista. 4) Que los sectores de clase media, presionados por la crisis y la inseguridad políticas se vuelquen hacia expectativas golpistas, situación que hoy no se manifiesta sino en un reducido nivel.

Esta situación contradictoria no puede durar por mucho tiempo. Las FFAA han dado ya un paso muy grande en la participación del poder político, pero que los coloca en un marco limitado y recortado para llevar adelante su "lucha contra la subversión" y su propuesta global ante la sociedad. Por ahora, el rol que les cabe (a más de condicionar los pasos políticos del gob.) es el de jugar el rol estabilizador de un proyecto que no es el suyo.

La táctica revolucionaria, a la vez que debe multiplicar su denuncia sistemática del avance militar ya producido, debe también incorporar la / agitación y la lucha contra el recambio golpista. La lucha contra la estabilización de este gobierno, por la renuncia y la convocatoria inmediata a elecciones, debe ir profundamente ligado a la denuncia y la / lucha contra el golpismo, como un todo indivisible, pues forman parte de la lucha decisiva por la ampliación de la democracia, contra las maniobras cada vez más autoritarias y excepcionistas que promueve la burg.

Dentro de este planteo, el principal foco de atención antigolpista son las FFAA. Estas presentan una contradicción que hoy debe ser aprovechada por el campo revolucionario: se han visto obligadas a "salir antes de tiempo" a jugar su rol de represores frente a las masas trabajadoras y al pueblo. Esto les limita el campo de maniobras como para aparecer como "democráticas", alejadas de las contradicciones sociales y políticas que tiene el gob. con las masas. Esto es así, ya que para llevar a-

pezado a hablar de la necesidad de restablecer el orden y la "moral", etc.

8- Los Partidos Opositores En el seno de los partidos opositores se manifiesta un proceso de reacondicionamiento político contradictorio. En el caso del Radicalismo, se ha puesto en evidencia su apoyo al recambio de Isabel por Luder y su alianza con Calabró. Pero al mismo tiempo se manifiesta el temor a una salida golpista, que lo lleva a Balbín a dar pasos sumamente cautelosos en sus definiciones sobre la crisis del justicialismo. En el fondo, a la vez que percibe que de mantenerse Isabel Perón en el gobierno se agravaría aún más la situac. polít., teme que un apoyo demasiado definido por los "antiverticalistas" agudice el enfrentamiento interno del peronismo y acelere la intervención militar. Su actitud insegura y vacilante -que ha sido la constante en toda esta etapa- lo lleva hoy a proponer un adelantamiento de las elecciones para Noviembre del 76, con la finalidad de recrear expectativas electorales antes de que se desencadene con más agudeza la crisis política. A la vez, se lanza a respaldar el Plan Cafiero (no a aumentos salariales) como plan de "emergencia" ante una eventual presión de la CGT.

En el caso de la izquierda burguesa o del reformismo institucionalista, la contradictoria situación política los coloca en una posición que linda con el desarme político. En el caso del PC, se hace esto notorio: por una parte propone como objetivo fundamental la liquidación de los restos del lopezrreguismo (o los verticalistas), tratando de reformar desde / "adentro" al plan Cafiero y suavizar la política antisubversiva de los militares. Por la otra, trata de salirle al cruce a la política golpista, mediante un lenguaje indirecto, que soslaya el rol de las FFAA en una propuesta de este tipo. El PC, se ve sometido así a un juego de contradicciones que hoy lo ha ubicado en una posición derechista frente a la clase obrera y que se va progresivamente encerrando: teme al golpe y sigue llamando a un gabinete de coalición cívico-militar democrático; trata de "izquierdizar" el Plan Cafiero, en un momento en que éste inicia serias / concesiones al FMI; se opone a Isabel, pero teme que Luder sea canal de una participación militar antiinstitucionalista; invoca a las masas para superar la crisis, pero se ha alejado 180 grados de los agrupamientos / combativos y de las fuerzas de la izquierda, etc.

Esta política de "apoyo crítico" irá progresivamente perdiendo capacidad de maniobra y le abrirá necesariamente contradicciones con las masas, que bien aprovechados, lo pueden obligar a adoptar una actitud más opositora hacia el gob. En ello será decisivo el proceso de masas, que se ha comenzado a gestar contra la actual política salarial del gob.. Mientras tanto será muy difícil que el PC salte el cerco de su política claudicante frente al gob. y las FFAA.

Aún así, con una política sistemática basada en una línea de unidad de acción contra el golpismo y por las libertades democráticas concretas, lo colocará frente a las masas en una posición política sumamente difícil de sustentar.

En forma similar se manifiesta esta situación en el Part. Intransigente más sometido por sus características burguesas carente de masas, a la especulación del resultado de la confrontación Luder) Isabel y de la evolución política de Afirmación Peronista. En forma similar es válida una política de Unidad de Acción antigolpista combinada a la propuesta de / reivindicaciones democráticas concretas.

### 9- El campo Obrero y Popular:

La clase obrera, luego del auge general de Junio y Julio, entró en una situación de relativa estabilidad. No dejó de llevar adelante movilizaciones, pero las mismas tuvieron un carácter fragmentado y descentraliza

hoy está taponada, tanto por el compromiso de un sector de la burocracia con el gobierno, como por las contradicciones internas que abarcan al conjunto de la camarilla sindical. En segundo lugar, conspiró contra la disminución de las movilizaciones obreras la fractura de las fuerzas revolucionarias y combativas que no le brindaron un canal de centralización política más sólido y coherente. Asimismo, dentro de esta situación hay que agregar las características discontinuas que tiene el accional político de la clase como resultado de la ausencia de un partido Obrero con peso de masas que opere como dirección política. Este conjunto de situaciones no le permitió al movimiento obrero jugar un papel más efectivo en todo el proceso de crisis que se le abrió al gob. en Julio y que tuvo por momentos características de anarquía y que aún hoy persiste.

Esta situación debe encontrar una correcta respuesta en la táctica revolucionaria, en la medida de que el Movimiento Obrero, es el factor fundamental y determinante para enfrentar y derrotar a los intentos de estabilización del gob. y a los planes golpistas de las FFAA.

En esto se torna determinante la capacidad de movilización de la clase y la necesidad de que la misma adquiera continuidad y claros contenidos políticos. Todo tipo de movilización que se produzca va a contribuir a inestabilizar aún más la situación social y política del país.

En función de ello, de no mediar un término de unidad entre la lucha reivindicativa y lo político, de la inestabilidad saldría más fortalecido el polo golpista.

Por eso, se hace más fundamental que nunca ligar estrechamente las reivindicaciones sociales y económicas con la propuesta política para la etapa, dando una lucha sin cuartel contra aquellas posiciones sindicalistas que traban esta necesaria ligazón en los organismos de masas.

Hoy, en función de la gran carestía de la vida y de la fuerte caída del salario real, se está incubando en la clase un nuevo proceso de auge de sus movilizaciones. En ese marco se hace indispensable reactivar la actividad de las Coordinadoras Sindicales Regionales y promover una ligazón nacional de las mismas. El movimiento de masas debe constar de un instrumento adecuado para poder adquirir envergadura y generalización.

Si bien la burocracia tiene fuertes contradicciones en su seno y es factible que los sectores menores puedan en alguna medida hacerse eco de las presiones obreras, lo más seguro es que su actitud no será similar a la adoptada en Junio/Julio dado su compromiso con el gob. y el poco espacio político que le queda para operar una actitud opositora, hoy sumamente peligrosa para la salud de la burg.

En esa situación se hace imperioso que el movimiento de masas cuente con direcciones de lucha ágiles y aptas de centralizar la protesta espontánea que empieza a expresarse a nivel fabril.

#### Montoneros:

ante el agravamiento de la crisis política del gob., Montoneros se ha lanzado a profundizar su accionar militar luego de mostrar algunas vacilaciones en el impulso de las Coordinadoras de base -particularmente en Buenos Aires- y de adoptar en ese terreno una actitud de desconfianza hacia la capacidad de respuesta del mov. de masas, Montoneros se ha lanzado sin embargo a profundizar su enfrentamiento al gob. a través de la lucha armada. La apertura del frente Rural (acción contra la gendarmería en Tucumán y enfrentamiento en Formosa) ha abierto nuevas contradicciones y ha colocado al nivel de enfrentamiento político y militar a un nivel superior. En el plano político se ha lanzado a acelerar la formación del Movimiento Peronista Auténtico como término de disputa de espacio político con Afirmación Peronista y de instrumento de presión. Montoneros ha adoptado una actitud vacilante y de intentar recomponer



niveles de actividad de masas presionándolo en todos aquellos en los cuales tiende a subestimarlos o a adoptar una actitud política sectaria. Para ello debe desarrollarse un permanente llamado a estrechar filas en todos los organismos de masas y en todos los niveles de actividad común de las dos Organizaciones.

El PRT: Otras de las piezas fundamentales de la política de Frente Unico la constituye el PRT. Luego de su actitud vacilante ante la posición del PC el PRT ha modificado su caracterización de la situación política. Cerrado totalmente el espacio para su política de Frente Democrático, el PRT tiende nuevamente a recostarse en una alianza con los partidos y Organizaciones revolucionarias. Si bien su presencia se hace sumamente reducida y endeble en los Organismos de Masas y no termina por definir una táctica correcta frente a la situación política, el PRT sigue siendo una de las fuerzas fundamentales en la política de Frente Unico, para multiplicar el enfrentamiento al gob.

Por todo ello el C/C. resuelve:

-1- Que el ritmo de la lucha de clases se acelera y agudiza en grado sumo en nuestro país. Que en la burguesía ha amenazado a operarse un cierre de la etapa de equilibrio inestable que se manifestó hasta ahora; cuestión que pone de manifiesto en la mayor ingerencia de las fuerzas armadas en el gobierno, como expresión de tránsito gradual de las mismas hacia una salida golpista de derecha.

Que en un término más amplio se ha iniciado el proceso de cierre de la situación prerrevolucionaria y que son condiciones fundamentales para que la misma desemboque en una situación revolucionaria, el que el Mov. Obrero encuentre un sólido frente unitario y su movilización adquiera claridad de objetivos políticos y continuidad en su accionar. A su vez que arrastre tras de sí a las fuerzas populares, a fin de aislar a los planes reaccionarios de las FFAA y del gob. Para ello la Organiz. debe multiplicar su capacidad de combate en todos los terrenos, particularmente el militar, a la vez que debe impulsar sin ningún tipo de dilaciones una permanente línea de Frente Unico a nivel sindical y político con las organizaciones revoluc. y combativas como condición fundamental para promover un nivel de respuesta superior y generalizado a los planes reaccionarios y golpistas de la burg.

-2- Que cobra fundamental importancia incorporar a un primer plano de la táctica, la denuncia y enfrentamiento de los planes golpistas y el incremento de la presencia militar en el gobierno. Que este elemento debe ir insolublemente ligado a la lucha contra el gobierno, a la exigencia de renuncia de Isabel Perón de todo el elenco gobernante y a la convocatoria de elecciones inmediatas y libres y democráticas.

-3- Que la propuesta de elecciones y contra el golpismo debe ir vinculada a la inmediata derogación de la ley de Acefalía, por la cual la gran burg. intenta re-estabilizar al gobierno hoy en crisis, cerrando el camino a todo tipo de protagonismo y participación de las masas trabajadoras. A su vez, la consigna democrática debe asentarse sobre el plan de emergencia que la organización debe impulsar desde el mov. de masas, como propuesta concreta de lucha y como exigencia al gobierno para enfrentar la crisis económica y social que padece el país y que se descarga con todas sus graves consecuencias sobre el pueblo trabajador.

-4- Que la Organizac. debe profundizar su agitación y su actividad en los organismos de la clase en prosecución de un Congreso Obrero y Bopu -

al recambi golpista y el plan popular de emergencia ante la crisis. El impulso de esta instancia de unidad de masas, de acumulación política como respuesta al frente burgués. debe promoverse desde el conjunto de los nucleamientos combativos del mov. obrero -las Cordinadoras Sindicales sindicales, los Agrupamientos de base, los centros villeros y estudiantiles, etc.- y en una relación estrecha con los partidos obreros y combativos, en particular PRT y Montoneros, organizac. a las que debemos convocar permanentemente a adoptar esta iniciativa.

La acumulación de fuerzas para un Congreso Obrero y Popular debe ir desde lo particular a lo general, a fin de que no resulte una propuesta superestructuralista del campo obrero y revolucionario, pero sin perder de vista la tremenda y urgente necesidad de esta instancia obrera y popular como respuesta a la crisis política y ante las maniobras de recambio que se operan en la burg.

Así, cada hito regional de relativa importancia debe transformarse en una tribuna para agitar e impulsar esta propuesta. Cada Acto, cada Asamblea debe ser instrumento de impulso del Congreso Obrero y Popular .

5- Que la mayor ingerencia militar en la represión contra el campo obrero y revolucionario , combinado a la aceleración de la crisis política y social, coloca a la lucha armada en un nivel superior de enfrentamiento, Esto a su vez se ve acrecentado por el grado de enfrentamiento al que ha pasado la gerrilla promovida por Montoneros y el Erp y que condicionan en gran medida el proceso y desenvolvimiento de las contradicciones políticas, agudizándolas aún más.

Ante ello la Org. debe acelerar sus condiciones y capacidad de combate para poder colocarse a la altura de las necesidades que crea la lucha armada en el país.

El objetivo de la etapa es el de enfrentar al accionar represivo de la burg., a los planes antisubversivos de las FFAA, etc. con la finalidad de profundizar la inestabilidad del actual gobierno y combatir el recambio golpista.

El enfrentamiento al gob. y las fuerzas represivas y golpistas a fin de promover una apertura democrática para el campo obrero y popular, debe ser el objetivo fundamental de la lucha armada. Para ello, la Organiz. debe multiplicar en forma acelerada su capacidad de combate a través de las Brigadas Rojas, a la vez que debe jugar un rol decisivo en el impulso de los piquetes obreros armados y de todos los niveles de autodefensa de masas.

Sólo multiplicando en forma acelerada nuestra capacidad de combate es que nos podremos colocar a la altura de las necesidades que nos requiere hoy el mov. obrero y revoluc.

6- Promover una línea de unidad de acción con todas las fuerzas políticas obreras, populares y democráticas en defensa de las libertades democráticas y contra el golpismo. El eje central de la política de Unidad de Acción debe consistir en impulsar todo tipo de manifestación, acto, denuncia u otro hecho concreto, que amplíe el espectro de fuerzas para enfrentar al golpismo y todas las maniobras autoritarias y anti-democráticas de la burg..

A este nivel deben convocarse el conjunto de fuerzas que se le abren / contradicciones políticas contra las maniobras golpistas, dando a la vez con ellas una lucha consecuente sobre la necesidad de levantar la / renuncia del gobierno y la convocatoria a elecciones, pero sin romper la unidad de acción política.

Esta propuesta debe ser agresivamente impulsada por la Organiz. a fin de comprometer y abrir contradicciones a las fuerzas conciliadoras y vacilantes con el gob. y las fuerzas armadas denunciando sus inconsecuen-

Las Coordinadoras Sindicales se tornan herramientas decisivas para centralizar las luchas obreras, que gradualmente se irán generalizando y que requerirán de una dirección unitaria de masas para darle continuidad y generalización. Asimismo se hace hoy imprescindible promover una Mesa Nacional de Coordinación de todas las instancias regionales. Las Coordinadoras Regionales han sufrido hoy un cierto deterioro en su actividad y capacidad de centralización. Ha contribuido a ello, los errores y vacilaciones de las distintas corrientes que constituyen sus pilares.

A la vez, la falta de coordinación nacional ha coadyuvado a ponerle un tope a estas experiencias. Es decisivo que la organización multiplique su impulso, ligándolo en forma estrecha con las agrupaciones de base por frentes, a la vez que debe tomar la iniciativa en las medidas de coordinación nacional. Los ejes fundamentales serán al lucha salarial, la desocupación y la carestía de la vida, los cuales deberán ligarse estrechamente a la propuesta democrática para la etapa. Asimismo, las coordinadoras no deben cerrarse sobre una política inflexible: debe darse una línea de unidad de acción sobre reivindicaciones concretas, con todas aquellas fuerzas vacilantes o renisas a impulsar las coordinadoras pero que son susceptibles de unificar en luchas por objetivos concretos e inmediatos. Asimismo, las coordinadoras son instrumentos fundamentales para impulsar la propuesta de Congreso Obrero y Popular y una línea de trabajo hacia el campo popular. Las coordinadoras deben darse una línea permanente hacia los centros vecinales, entidades populares y campesinas, etc., tomando sus reivindicaciones y convocándolos a su accionar común. También debe convocar al conjunto de los partidos populares y democráticos a promover todo tipo de medidas concretas por la democracia, el salario, etc.

8.- Promover la unidad de la avanzada obrera y socialista y al conjunto de los destacamentos revolucionarios en un sólido Movimiento a nivel nacional que aproveche los resquicios legales que aún subsisten, que impulse la lucha obrera y democrática y que coadyuve a la creación de más sólidas bases para un Partido Obrero Comunista en nuestro país.

Comité Central, 1º de Octubre de 1975